

E L R E Y M E N D I G O

José Agustín Goytisolo

A Juan Bautista Argüelles.

**UAB**

Universitat Autònoma de Barcelona  
Biblioteca d'Humanitats

Orientado amigo,  
esta copia mecompropiada de "El rey mendigo"  
te la debo a tí, a Sola, a Begona y Silve-  
tra, a Palma y Enriqueta, a Aurora y  
a Miguel, y también a Emilia Alarcos.  
El libro saldrá antes de fin de año, y ya  
se lo haré llegar. Pero quiero y debo darte  
esa primicia. Si alguna noche os reunís  
y leéis alguno de estos poemas, recordad en  
memoria mía, en esa memoria de la  
que nadie os podrá borrar. Si, los expla-  
ndréis, aunque lejíos; tan lejos!

Os quiero y mejor mi corazón está  
Orientado. Os abrazo y beso



Miguel Agustín

Barcelona, 10.

87

## SOBRE EL ESCRITOR, SU OBRA, LOS LECTORES Y LA CRÍTICA LITERARIA

Como es sabido, cuando un escritor edita una obra, o cuando piensa, si no lo consigue, que algún día, aunque sea después de muerto él, ésta será aireada y, por lo tanto, reconocidos su talento y destreza, tiene o aspira a tener un público, su propio público lector. Esto ocurre indefectiblemente así, pues, sin el conocimiento por otros de la obra, el ciclo y la función de la creación literaria no se cumplirían: faltarían los últimos eslabones, que son recrearse en otros y recrear a otros.

Diferente cuestión es que el escritor consiga tener ese público. No bastan sus deseos y esfuerzos porque no es él quien elige al público, sino que es el público el que le elige a él, el que decide si es un artista y no un simple escribidor, un grafómano o un voluntario letraherido con pretensiones de figurar.

Es interesante reflexionar sobre quiénes son esos lectores, cuál es la audiencia que cada autor desea para su obra. Se podría responder, a la ligera, que cualquier escritor quiere un público lo más inteligente y lo más amplio posible, formado por un gran número de lectores, de buen criterio, en el idioma en que él se expresa como en traducciones, de las que sin duda desearía fueran afortunadas y múltiples.

Pero esto no siempre ocurre así. En las características formales y temáticas de cada obra, podemos adivinar ya qué clase de público se predetermina como su potencial lector. La obra es, en sí misma, más reveladora de la clase de lectores que el escritor prefiere que las propias aseveraciones del estilo de "a la minoría siempre" o "a la inmensa mayoría". Porque el real y a veces no expresado deseo del autor está implícito en la propia obra, como entidad autó-

noma que es. Manifestaciones tales como las citadas, y otras parecidas, recuerdan la actitud de muchos padres que aseguran que sus niños serán, de mayores, notarios, curas o banqueros, sin tener en cuenta los valores y aptitudes de los hijos, sus capacidades y la decisión inapelable de la sociedad, presente y futura, que, justamente o no, es la que siempre decide al fin.

Otro dato que revela el deseo de un autor de prefigurarse un público, es su adscripción o no a alguna de las modas o tendencias literarias de su época. Con tal actitud, el escritor desvela los rasgos de su lector ideal, ya sea diciendo que perpetra poesía pura, que produce literatura experimental o textos de vanguardia, que es un maldito, un marginado, un novísimo, un ecléctico, un culto, una loca, un celestial o un posmoderno. Cada quien con sus anhelos, altos o chiquitos, legítimos o no, intenta abrirse paso a hachazos o a golpes de tijera de podar, para penetrar o lograr acomodo en las faldas o en la cumbre del Monte Parnaso. Este tipo de auto-etiquetaje acostumbra a ir unido a declaraciones de grupo, promoción o generación, y también acompañado y aireado por una revista, una colección literaria o una tertulia, y suele ser jaleado por unos cuantos epígonos teóricos, que también intentan hacer carrera y que están a la que salta.

A las en principio pocas personas que acompañan al escritor en sus inicios pueden añadirse sus novios o novias, algún protector y unos pocos suscriptores de la revista de turno, que forman ya un público, en ocasiones el único que tendrá el entusiasta literato durante toda su vida, y aun después de ella. Porque el otro público, el formado por un número mayor de posibles lectores, el público

que para sí quieren los escritores, puede más tarde aparecer o no. Si aparece, si se hace real, se completa el ciclo creación-emisión-recepción-recreación-disfrute que caracteriza a

toda obra artística y que le confiere dimensión propia.

En la formación de un público para un determinado escritor, merece párrafo aparte el papel de la crítica literaria, sobre todo en un país como éste, en el que se llama crítico a mucho gacetillero o reseñador, a cualquier plumífero mal pertrechado, a cualquier petimetre precipitado **consumidor de textos teóricos** a la moda, o a cualquier aspirante a poeta o novelista que ha tirado ya la toalla o está por hacerlo, y que se cobija a la sombra de otros, a los que considera más afortunados, declarándose y ejerciendo de maestro o de manager. Lo peor que puede ocurrirle entonces a un escritor es olvidar que una de las funciones del crítico es la de emitir opiniones propias, suscitadas por la obra, y, al divulgarlas, ayudarle a tener una audiencia, a conseguir un público. Escribo esto porque algunos seudoensayistas presentan hoy la crítica literaria como una operación muy compleja, que se despliega en muchos ámbitos, que enlaza con la sociología, la psicología, el psicoanálisis y otras materias llamadas ciencias sociales. Esta vecindad, esta cohabitación de la **crítica con tales ciencias**, parte de la suposición de que la literatura es también un objeto de **ciencia**, un fenómeno inserto en un campo científico general, a partir de lo cual se hace posible definir tal crítica como ciencia social. // Dejando de lado el hecho de que no existen datos específicos ni apoyos teóricos serios para probar, al uso principalmente norteamericano, el carácter científico de las disciplinas de objeto social, no se puede ignorar la condición de arte, de artificio, de la literatura. Esta, aunque, como hecho de lenguaje que es, está implicada en la teoría general de los signos, aunque no es ajena a los fenómenos sociales, y aunque sus bases son psicológicas, no agota en éstos ni en otros puntos su complejo y vastísimo ámbito, que se ofrece a lectores y críticos como una especia-  
lísima forma de conocimiento y de experiencia, generadora de emocio-

nes y productora de placer. Ni la especulación crítica estructuralista ni el positivismo sociológico pueden confundir a un escritor o a un lector haciéndoles pensar que el ámbito de una obra literaria está inserto en un mundo formado por leyes o verdades establecidas y que se rige por reglas áulicas funcionales. El papel más válido de un crítico literario es el de catador, el del que distingue y explica al público las diferencias, las calidades y los sabores; no el de homologador, <sup>el</sup> cuatificador y clasificador, que acaba por hacer perder al potencial lector las pocas ganas que normalmente tiene de enfrentarse a un texto literario.

El escritor ha de sentir que la literatura es una práctica gozosa y así debe ofrecérsela al lector, en vez de tratar de encajarle modelos objetivos que de ella extraen ciertos y aburridísimos ensayistas. El creador, el poeta, no es tan sólo un ser que siente y se conmueve, pues eso le ocurre a todo el mundo, sino un artífice que sabe hacer sentir y conmover a un público con ese juguete, con ese juego por excelencia que es la obra literaria bien hecha, leída y escuchada.

El público, el lector, está aquí, ahí fuera, en las calles y en las casas, en las bibliotecas, en las escuelas, por todas partes.

Cada escritor ha de intentar, como pueda, conseguir que su público ideal, en el que sueña, le elija a él, precisamente a él, como a su autor. Y que los dioses repartan la suerte.

Por lo que a mí se refiere, he procurado siempre ensayar, a través de distintas formas poéticas, los trucos y artificios de mi especial y singular oficio <sup>y a</sup> expresarme de un modo significativo para conmover a mis posibles lectores, de ahora y de después, trabajando sobre mi propia experiencia y sobre la de los demás, a fin de mejorar el producto. Un producto que, en esta ocasión, he bautizado

con el nombre de El rey mendigo, que intenta indagar, a través de unos pocos poemas, algunos ejemplos de la paradójica y emocionante condición del hombre, ya sea mediante ejemplos históricos y literarios, ya sea de primera mano, a través de hechos vividos o conocidos. Historia y vida que, aunque separadas, se vuelven a confundir siempre en mi sensibilidad.

Era ya viejo el rey, metido en años;  
por más que se currián con rosas  
él no entraba en calor.

## PRIMERA PARTE

Era ya viejo el rey, metido en años;  
por más que le cubrían con ropajes  
él no entraba en calor.

I REYES; 1,1.

## ABSALEN NO VIO LA ENCINA

¿Qué haces oh hijo del rey  
mirando por encima de la grupa  
de un mulo alborotado y polvoriento?

¿Con la cabeza vuelta  
y la espada en el brazo tembloroso  
en quién piensas que pueda perseguirte?

¿Al animal tan sólo  
confías el retorno hacia tu tierra  
por cerciorarte si alguien quedó vivo?

¿Y si hasta tú lo sabores  
cómo será tu gente cuando vuelves  
si triunfe un enemigo de tu nación?

**PRIMERA PARTE**

## ABSALÓN NO VIÓ LA ENCINA

¿Qué haces oh hijo del rey  
mirando por encima de la grupa  
de un mulo alborotado y polvoriento?

¿Con la cabeza vuelta  
y la espada en el brazo tembloroso  
en quién piensas que pueda perseguirte?

¿Al animal tan sólo  
confías el retorno hacia tu tierra  
por cerciorarte si alguien quedó vivo?

¿Y si hasta tú lo ignoras  
cómo sabrá tu gente si es que vuelves  
si fuiste un héroe o un cobarde huído?

verás como aparecen insólitas figuras  
y un código de signos  
complejo y misterioso que te habla  
de las sádicas mañas de la tierra,  
perdida entre el fulgor del universo  
y en la que la materia te dió vida  
inteligencia para que te asombres  
manos para que puedas palpar y ojos  
para ver el prodigo  
para ver.

## LECCION DE DEMOCRITO

en la sombra  
en la luz y entre árboles y piedra  
supo el joven que su alma era también

Sobre la superficie  
de la flor es la flor en las aristas  
de las piedras y rocas  
que pule el mar o que la lluvia hiere  
con sus locas agujas  
llegan el viento  
ha de caer mas no el frío  
lo que aquí yo he aprendido  
y el calor  
muerden durante siglos y milenios  
los puros silicatos y el carbono  
y entonces surgen vetas  
de óxidos o de sales asombrosas  
y metales recónditos:  
mira las formas puras  
en las luces ilumina nota el manto  
sedoso o arañado del cantil  
verás cómo aparecen insólitas figuras  
y un código de signos  
complejo y misterioso que te habla  
de las edades mudas de la tierra  
perdida entre el fulgor del universo  
y en la que la materia te dió vida  
inteligencia para que te asombres  
manos para que puedas palpar y ojos  
para ver el prodigo  
no en otro mundo sino en el para ver.

Fulgor de realidades: en la sombra  
en la luz y entre árboles y hiedra  
supo el joven que su alma era también  
su cuerpo -lo mismo que el aroma  
de la flor es la flor- y escucha ahora  
decir que el sumo bien entre los hombres  
es la amistad y no los muy inciertos  
e inicuos dioses.

El tiempo -piensa-  
ha de caer mas no podrá quitarme  
lo que aquí yo he aprendido:  
fin en sí misma la amistad es ventura  
que sólo exige en otro una respuesta.

Y la voz del maestro prosigue: "Corra el agua  
clara en la acequia y que no falte el pan;  
el resto sea lujo." Hasta el jardín  
en las afueras llegan atenienses  
para escuchar a este hombre al que muy pronto  
los deshonestos llamarán impío.

Y el joven  
en su interior repite: corra el agua;  
corra y llene el jardín de frescura y rumor...

Y al fijarse en los ojos de Epicuro  
una idea le asalta como una sacudida  
y formula un deseo o un conjuro:  
!Jardín de realidades: permanece  
no en otro mundo sino en este sitio!

PIENSA EN TI  
EL DUELO DEL PRETOR

No digas nada Lesbia  
y piensa sólo en ti.

Aristócrata en tiempos de abandono  
vuelves a tu provincia con el duelo  
de contemplar el fin de un esplendor.

Durante el viaje observas a hombres que huyen  
de la luz porque afirman encontrar armonía  
habitando en las cuevas. ¿No es locura  
temer el mal y despreciar los bienes?

Cuando el gran edificio comenzó a decaer  
ya viste en las fisuras a estas ratas  
tramando el funeral de la razón.

Cada día son más los que no quieren  
morir por el Imperio y sí salvar su alma.  
Es duro este regreso: porque has de terminar  
en tu casa y rodeado de barbarie.

PIENSA EN TI

No digas nada Lesbia  
y piensa sólo en ti.  
Deja tu cuerpo suelto  
igual que en abandono  
en medio de este mar  
que ahora mismo te envuelve  
bajo no sé que vientos  
de frescor y dulzura  
que tu piel acarician  
entre un olor a sal  
más antiguo que el mundo.  
Pero no digas nada:  
piensa en ti y sólo ansía  
como yo unos instantes  
de silencio y amor.

## MARCIAL ENTRE EL AMOR Y LA MISERIA

No: no puedes irte. Debes terminar  
los escritos que tienes empezados  
y has de quedarte aún. Tú sabes bien  
cómo ahuyentar las sombras con esa lamparita  
que ilumina de noche los papiros  
del libro en que trabajas. Emplea si es preciso  
los trucos que conoces: sahumerios  
y filtros y oraciones y conjuros  
y que el vino no falte; o adopta tu papel  
de viejito capaz de dar amor  
pues quieres oh hijoputa te devuelvan  
centuplicado para así ir colmando  
tu vanidad. Pero no te descuides:  
pronto no encontrarás quien quiera desvestirte  
ni traerte más tinta o más aceite  
ni compartir contigo las cenas y el desvelo  
ni charlar de la vida o leerte unos versos  
ni ayudarte a dormir antes que llegue el alba.

No: no debes marcharte porque aún  
no te llegó el momento que anuncia la catástrofe;  
ese final de zorro gastado y solitario  
que merodea ciego entre los pajonales  
quemados del verano en busca de un lugar  
donde tenderse ya. Entre amor y miseria  
has perpetuado aquí tu paso con palabras  
tal huella de una mano rupestre en rojo oscuro  
pero puedes ahora hacer sentir pasión

.....

.....

## ESTUPOR EN EL ESPÍRITU

a una muchacha que tal vez te lea  
muchos años después de que hayas muerto.  
Aunque andes renqueando te ayudará a seguir  
toda la envidia cárdena del gran anfiteatro:  
los cientos de miradas que acuchillan  
tu toga entre las otras y desean  
hablar de ti en pasado. Pero aún  
hay veneno y jazmín en tu tinta: ~~y~~ ni la muerte  
les va a librar de tu arte despiadado y purísimo.

voces que hablan por ti

cómo podrías

dicir quién fuiste si incluso hasta tu sombra  
escapa por los barrios y calles y escaleras  
que dicen frecuentabas y hoy no encuentras  
a nadie de aquel tiempo?

En el espejo  
miras a lado y lado y muevas sombras  
huyen como las ratas por las alcantarillas.  
¿Quién eras?

¿Fueron todo fantasías  
o un tiempo loco y breve y perdedizo  
cuál un relampagueo de setiembre?

Como la impura luz de una charca refleja  
sin más impuro el rostro que se asoma  
así ahora tú te ves:

niebla de un tiempo ido  
del que sólo te queda como el aire  
triste de una mujer ensimismada.

## LUCRECIA EN EL ESPEJO

PIENSAS EN OTROS TIEMPOS Y NO TE RECONOCES;  
 ERES UNA MUJER UN CUERPO APENAS  
 Y NO TE VES METIDA EN EL GRAN JUEGO  
 QUE TE ARRASTRÓ A LUGARES ESPANTOSOS  
 Y EXTRAÑOS QUE TAMBÍEN HAS OLVIDADO.  
 LA VIDA SE TE FUE ENTRE FULGOR Y NIEBLA  
 Y AUNQUE AL DOBLAR LA ESQUINA SALTE EL GATO  
 NEGRO DE ALGÚN RECUERDO O TE DECLAREN  
 VOCES QUE HABLAN POR TÍ

¿COMO PODRÍAS

DECIR QUIÉN FUISTE SI INCLUSO HASTA TU SOMBRA  
 ESCAPA POR LOS BARRIOS Y CALLES Y ESCALERAS  
 QUE DICEN FRECUENTABAS Y HOY NO ENCUENTRAS  
 A NADIE DE AQUEL TIEMPO?

EN EL ESPEJO

MIRAS A LADO Y LADO Y NUEVAS SOMBRAS  
 HUYEN COMO LAS RATAS POR LAS ALCANTARILLAS.  
 ¿QUIÉN ERES?

¿FUERON TODO FANTASÍAS  
 O UN TIEMPO LOCO Y BREVE Y PERDEDIZO  
 CUAL UN RELAMPAGUEO DE SETIEMBRE?

COMO LA IMPURA LUZ DE UNA CHARCA REFLEJA  
 AÚN MÁS IMPURO EL ROSTRO QUE SE ASOMA  
 ASÍ AHORA TÚ TE VES:

NIEBLA DE UN TIEMPO IDO  
 DEL QUE SÓLO TE QUEDA COMO EL AIRE  
 TRISTE DE UNA MUJER ENSIMISMADA.

## EL EMPERADOR ALZA LA COPA

Lejano es el río que lleva los días

Prefiero dormir mal a descuidar  
el dominio de todas las regiones  
que golpean las olas de este mar  
y cierran las montañas y el desierto.

Conozco bien la saña de esas gentes  
la tierra y sus colores y el sabor  
de sus vinos y mieles.

Pero siempre  
se te  
los pueblos tienden a la dispersión  
y yo precisé leyes para volver a unir  
lo que antes fue romano.

!Ah Teodora

la reina de la danza y la pasión  
cómo sigues mi vida alborotada  
y me aconsejas en los días turbios!

Yo te hice respetar.

Y tú que fuiste  
escándalo y rubor de esta ciudad hipócrita  
la has vuelto esplendorosa y codiciada  
por nuestros enemigos.

Amante  
aventurera esposa de oro: alzo la copa  
por tu fragante y terca majestad  
tan sabia en el amor como en el trono.

-mientras tu corazón sigue en desolación-  
inútilmente tratas de recordar el rostro  
de la esclava liberta que en el sitio de Murcia  
iba y volvía de tu tienda real  
a la ciudad cercada con mazuelos y carbones  
repartiendo su amor entre tí y tu enemigo.

Lejanos te parecen hoy los días  
de campamento en el asedio a Murcia;  
olvidaste el aroma del azahar  
la luz de las fogatas de tus hombres  
y las canciones de los catalanes  
y aragoneses de tu yerno En Jaume.

Pero estuviste allí como también estabas  
en Jerez en Lebrija en Niebla en Cádiz:  
no eres un perdedor pero sí un tanto inhábil  
en cuestiones de hacienda y de gobierno:  
se te esfumó el imperio alemán que pretendías  
pero tuyo es el reino de las artes y letras  
el reino de la ciencia y de los astros  
de la historia y las leyes.

En Toledo  
árabes y judíos se sientan junto a ti  
mezclados con tu gente.

Allí tratais  
las cuestiones más hondas y los detalles nimios  
del saber esparcido para juntarlo luego.

En soledad escribes cantigas a la Virgen  
o canciones de escarnio para los que desprecias.  
Te llamaban el Sabio -nombre que tú prefieres-  
pues no dejas hazañas ni heroísmos  
dignos de ser cantados.

Ahora tu propio hijo  
se ha alzado contra ti: camino de Sevilla  
-mientras tu corazón sigue en Toledo-  
inútilmente tratas de recordar el rostro  
de la esclava liberta que en el sitio de Murcia  
iba y volvía de tu tienda real  
a la ciudad cercada con mensajes y cartas  
repartiendo su amor entre ti y tu enemigo.

## HASTA PISAR EL AGUA

## EL TRIBUTO DE LA MONEDA

Reina de la desgracia: pegada  
dos veces como su hija por el rey  
La belleza que a todo el mundo engaña  
usa muchos disfraces. Pero tú apareciste  
igual que el ruiseñor que corta el aire  
con su inefable canto sorpresivo:  
al abrir nuevas puertas a la realidad  
diste un carácter vivo a tus figuras  
introduciendo espacios ilusorios  
en el mural. Te vemos ~~de~~ Masaccio!  
filtrando las diversas incidencias  
de la sombra y la luz al encontrarse  
por dar volumen a la arquitectura;  
y en los fondos de oro de tu mano de rey  
los colores -lo mismo que un espejo-  
nos devuelven la luz con valor de infinito  
y acercan las figuras a la vida.

Diez años en Florencia y en Roma de maestro pintor  
te fueron suficientes para saber unir  
tiempo y espacio en una superficie:  
Pedro -en sus tres momentos-  
ve del Cristo la orden de entregar  
el peaje obligado. No hay dinero en la bolsa  
pero ocurre el milagro: va hacia el agua el apóstol  
y toma la moneda de la boca de un pez  
y vuelto a primer plano la entrega al aduanero.

¡Ah esa moneda! No reuniste muchas  
tú que las merecías ni te ofrecieron nunca  
coronas de laurel ni copa de oro;  
pero los vientos no te han destruido  
y tu arte brilla aún como la luz  
en el amanecer de la nueva pintura.

COMO DAVIA DE ABRIL

### HASTA PISAR EL AGUA

Alejandra: tu juventud pasó  
súbita y alecada como lluvia de verano.  
Reina de la desgracia: negada  
dos veces como su hija por el rey  
y jurada otras dos como legítima  
¿qué fue de tu viaje entre dos siglos?  
Desde que el arzobispo y el marqués  
se alzaron contra ti todo serían  
males y escarnios: burlas a tu padre  
y panfletos y sátiras. Después  
peregrinar de ciudad en ciudad  
por territorios que aún te respetaban.  
Y tú amarilleabas como un campo  
de julio pues un pueblo de tahures  
se pasó al bando de tu vencedora.  
Luego de la derrota conociste  
la ruina en un convento de clarisas  
en el que te metieron para siempre.  
Mas quisiste aguantar diciendo: "Soy  
la reina" hasta pisar el agua  
helada de la muerte.

Eras la reina.

Te quitaron el trono: no es orgullo,  
tu vida es un poema de dolor.  
Tú que fuiste más bella que la flor del ciruelo  
te sientes sola y crees que tu tiempo  
es como la marilla que se extingue  
y tú lo mismo que una perla muerta.  
Alejandra: me apena que lo pienses  
porque si eres oculta perla muerta.

## COMO LLUVIA DE ABRIL

Alejandra: tu juventud pasó  
 súbita y alocada como lluvia de abril.  
 Persiguiendo a tu rey quisiste -uno tras otro-  
 a hombres que no eran tuyos; que sabías  
 que jamás iban a pertenecerte. Pero tú  
 lo buscabas en fiestas y espectáculos  
 soñando siempre en algo milagroso  
 fingiendo que ignorabas ciertas cosas  
 que existen y que odias. Cada vez  
 tu rey era más chico pero tú continuabas  
 soñando en un palacio. Hasta a un palafrínero  
 llegaste descendiendo la escalera  
 mas ni calesa había. Cuando viste  
 lo insostenible de tu coartada  
 era tarde: una ráfaga de invierno  
 estremeció tu piel con un temblor  
 de vergüenza y de ira. No tenías  
 la pelusilla del melocotón  
 ni los ojos de niña ni la risa  
 de antes. Y era absurdo proseguir  
 el juego de aguardar a otro elegido  
 para que compartiera tu lecho de desgracia  
 tu vida de reproches a ti misma  
 tu soledad y rencor. !Cuitada!  
 Tú que fuiste más bella que la flor del ciruelo  
 te sientes sola y crees que tu tiempo  
 es como lamparilla que se extingue  
 y tú lo mismo que una perla muerta.  
 Alejandra: me apena que lo pienses  
 porque sí eres oscura perla muerta.

## Y TODO POR LA USURA

El hombre de la barba enmarañada  
en su pequeña celda con ventano y barrotes  
mas sin puerta en el marco gozó del privilegio  
de usar mesa camastro y cuatro sillas  
y poder escribir -!per carità!- durante doce años  
cociéndose en su jugo como un pato salvaje  
por cuenta del Gobierno Federal. Envuelta en bruma  
quedaba su irrupción en tertulias de Londres  
a principios de siglo; y siempre sin un dólar  
pero más dadivoso que Rockefeller. ¡Dios: era  
un cow-boy a caballo en una joyería!  
Rey cuáquero y agnóstico que confundió sus días  
de gloria en Inglaterra en Francia y en Italia  
como maestro de la poesía con las sucias  
semanas bajo el sol y la lluvia encarcelado  
en la que él bautizó, "la jaula del gorila"  
hasta ser repatriado y juzgado y recluido  
en Saint Elisabeth: una casa de locos.  
Y todo por la usura. Fueron muchos  
los que le visitaban pero también muchísimos  
aullaron protestando por el premio a sus Cantos.  
La libertad después de mucho tiempo: desde Whitman  
a hoy sólo tú—"il miglior fabbro"—y luego Eliot.  
El final poco importa: vuelta a Europa  
pero ni Sant Ambrogio ni Brünnenburg  
ni Venecia y la góndola de tu último viaje  
borrarán la vergüenza de Saint Elisabeth.

## SE QUEDÓ EN EL PALACIO

¿Cuál fue su error sino el de imaginaros  
distintos de como érais?  
En los días desesperados  
cuando el país era igual que una cueva  
de oscuridad y espanto quieto  
le elegisteis a él  
para hallar una senda hacia la luz  
que muchos de vosotros siquiera conocíais.

Se cansó de leer  
¿Cuál fue su culpa sino deseарos  
una vida más digna?  
Cuando nadie podía hacerlo  
él propuso una meta y diseñó un espacio  
de concordia y asentimiento  
al que un día llegar  
sin que el rencor ni la sangre pudieran  
entrar y derramarse por la casa de todos.

Se cansó de escribir  
¿Cuál fue su suerte sino suplantaros  
a la hora de morir?  
Frente al terror y a las traiciones  
cuando muchos huyeron él cumplía  
un compromiso con vosotros.  
No le importó su vida  
sino todas; aunque su muerte no evitaba  
el rencor y la sangre y el retorno a la cueva.

Alejo Carpentier nació en la muerte  
sus cartas credenciales en el mejor estilo

## CEREMONIA Y MANERAS

Se cansó de mirar  
 cadenas jarcias cuerdas y machetes  
 grandes yunque calderos del sabbat  
 balanzas olvidadas almireces y tuercas  
 puntas de medio palmo como clavos de Cristo  
 instrumentos de música olvidada  
 columnas repetidas de su bosque habanero.

Se cansó de leer  
 los relatos de los conquistadores  
 frailes encomenderos magistrados truhanes  
 o las gestas traiciones y vergüenzas  
 de los padres de más de veinte patrias  
 y luego los anales de cuartelazo y crimen  
 que han formado la historia más reciente.

Se cansó de escribir  
 después de los discursos y las fiestas  
 en la hora del gato y el cubo de basura  
 pasajero del alba en aeropuertos grises  
 con olor a papaya y café au lait  
 y el tiempo siempre el tiempo borrándose detrás  
 igual que las fronteras de un país invadido.

Como escritor y como diplomático  
 Alejo Carpentier mostró a la muerte  
 sus cartas credenciales en el mejor estilo.

CONOCES EL ENGARO

La flor...  
lucha para romper la verde cápsula  
tiembla de espanto cuando sale de ella  
a la cruel luz del día  
y sufre la batalla de los vientos  
y a las pocas semanas  
es abraçada por el sol y muere.

El ave...  
vive azarosa y canta y vuela y crece  
sin haber conocido  
otro goce que aquél de perpetuar  
su especie que es su canto  
o el de cortar el aire  
para emigrar y concluir su ciclo.

Tu paso  
por el mundo es puro; **SEGUNDA PARTE**  
conoces el engaño  
el proceso del que eres ridículo estabdo  
mas don todo te aferras a la vida  
y aunque tu hora ha llegado  
tienes la paz perfecta del no ser.

CONOCES EL ENGAÑO

La flor lucha para romper la verde cápsula  
tiembla de espanto cuando sale de ella  
a la cruel luz del día  
y sufre la batalla de los vientos  
y a las pocas semanas  
es abrasada por el sol y muere.

El ave vive azarosa y canta y vuela y cae  
sin haber conocido  
otro gozo que aquel de perpetuar  
su especie que es su canto  
o el de cortar el aire  
para emigrar y concluir su ciclo.

Tu paso vacío y un eco que te habla  
por el mundo es peor; mucho peor:  
conoces el engaño de una edad de esperanza,  
el proceso del que eres ridículo eslabón  
mas con todo te aferras a la vida  
y aunque tu hora ha llegado  
temes la paz perfecta del no ser.

que las guerras y el viento derriban  
para borrar así y confundir los días  
y detener el tiempo antes que el tiempo  
te detenga a ti.

## CASA QUE NO EXISTE

rey mentiroso que nota en las espaldas  
el frío de su noche a la inclemencia

Si dicen que le enferma la nostalgia  
él piensa: ¿La nostalgia de qué?  
¿De una vida partida en dos pedazos?  
¿De un jardín que hoy no tiene? ¿De unos  
años terribles? ¿De un par de pantalones color rata?  
Solamente de niño vivió algo así como una  
fiesta muy breve aunque él ahora en sueños  
quiera alargarla/hacerla inacabable  
para pensar en cosas diferentes y gratas  
como hace un estudiante de cara a la pared.

El miedo a no ver más a quien amaba  
se inventó una presencia al otro lado  
de esa puerta que se abre  
tan sólo para adentro pero allí  
no encontró nada más que sucia sombra  
del vacío y un eco que le hablaba  
con sus propias palabras y traía  
reminiscencias de una edad de espantos.

El cruza de su ayer a su mañana  
como sobre la cima que parte dos vertientes  
obsesivo por rehacer las casas y castillos  
que las guerras y el viento derribaron  
para borrar así y confundir los días  
y detener el tiempo antes que el tiempo  
le detenga a él.

.....

## EN HORA INTEMPESTIVA

!Oh absurdo y extraviado  
rey mendigo que nota en las espaldas  
el frío de su noche a la intemperie  
y sigue caminando desnortado  
y a punto de caer en uno u otro abismo  
mientras busca las luces de una casa  
que sabe que no existe!  
ciertas noches murmuran voces  
que señalan un daño que te haga  
voces que luego quieren sciller  
pero que no se dejan ni te dejan  
que son tan inclementes como llovizna  
y aguacero en tu casa para  
que has sido objeto de un desastre.

¿Cómo te han vuelto así mi amor?  
que el amor era como regalo de la vida  
y había que mirarlo cara a cara  
sin que llegase en hora intempestiva  
como te llegó a tí? Si: fuiste sorprendida  
que se metió en tu casa sin que te diesen cuenta  
y llenó de sorpresa y desasosiego  
la escalera el pasillo y tu dormitorio  
tus ojos y tu piel y tus labios  
y que se fue dejando la puerta abierta  
Regalo ha sido como tu amor  
alégrate y acalla los rumores.

## EN HORA INTEMPESTIVA

No le culpes a él; acúsate a ti misma  
 por despreciar el lado más bello del amor  
 si no pronto el rencor se te hará una costumbre  
 un aire enrarecido que podría asfixiarte  
 pues aunque dices que ya acabó todo  
 ciertas noches murmurran voces dentro de ti  
 que señalan un daño que te hiere;  
 voces que luego quieres acallar  
 pero que no se dejan ni te dejan  
 que son tan inclementes como lluvia de otoño  
 y aguardan en tu cama para seguir contándote  
 que has sido objeto de un terrible engaño.

¿Cómo te has vuelto así tú que decías  
 que el amor era como regalo de algún dios  
 y había que mirarlo cara a cara  
 aunque llegase en hora intempestiva  
 como te llegó a ti? Sí: fue una exhalación  
 que se metió en tu casa sin tocar la campana  
 y llenó de sorpresa y de deslumbramiento  
la escalera el pasillo y las habitaciones  
 tus ojos y tu piel y tus zapatos  
 y que se fue dejando las sábanas revueltas.  
 Regalo ha sido como tú decías:  
 alégrate y acalla las voces del rencor.

duerme y sueña y cuando cumplan los deseos  
 se ducha una vez más porque quisiera  
 oír por el teléfono la voz mientras resbalan  
 gotas de malestar y lloran sobre su piel.

Todo se lo mostró: y quiso que ella viero  
 que recordara aquellos días limpios;

UN ABRIGO ALEJÁNDOSE  
~~despertándose  
en la contemplación de su propio deseo:  
perfume y tacto de la primavera.~~

Huye. Escapa en el otoño.  
antes de que las hojas cubran ciertos días  
para así recordar lo que fue suyo  
lo que ahora va a perder -él bien lo sabe-  
porque el duelo más grande  
~~es el aburrido y vacío de~~ el mal peor es ver  
ver sin remedio  
un abrigo alejándose y un rostro  
que se esfuma  
en el andén: tristeza en unos ojos  
hoy todavía en él y él dentro de ellos.

En la neblina de la gran ciudad  
hay antiguos hoteles y espejos y almohadones  
pero el que huyó prefiere los gritos del mercado  
y sorteando muchachas y carritos y ofertas  
apacigua su loco deseo de volver.

Día a día los ruidos  
de calles y de bares y de salas de fiesta  
le empujan desde el alba hasta la cama  
en un barrio que teme y desea a la vez.  
Entonces se sumerge entre papeles  
come y respira aún olor de mayo  
duerme y anda y trabaja y compra los periódicos  
se ducha una vez más aunque quisiera  
oír por el teléfono la voz mientras resbalan  
gotas de soledad y jabón sobre su piel.

Todo se lo mostró: y quiso que ella viera  
que recordara aquellos días limpios;

.....

PRELUDIO DE UNA HUEGA GENERAL FRAGASADA

el gozo de una vida despertándose  
en la contemplación de su propio deseo:  
perfume y tacto de la primavera.

Guillermo el franciscano cuya memoria

No: no es el perdedizo un temeroso  
que se sumerge en el aturdimiento  
y no puede olvidar.

El débil y cobarde  
es su absurdo y gastado corazón de hojalata.

y así es que el hombre puede vivir

y ordenar  
su conducta sin Papa y sin intermediarios.

En Milán no sentías en el pecho esta  
opresión de ahora;

i corpacci se informaron de todo sin dejar  
ni un detalle.

y aun así tú te ves como un niño cretino  
al que repiten siempre el mismo cuento  
y no os sigue protestar.

¡Qué duro este mítral! Quieres huir de aquí  
de este calzada de agua tan invierno de Avignon!  
Guillermo el franciscano igual que a veces tu  
se sintió ya sin fuerzas y oscilaba su ánimo  
como el palo mayor de un volero al garrota  
pero siguió diciendo lo que creyó verdad.

Te sales y has llegado a un viejo hotel  
y aparcas y preguntas ¿hay habitación libre?  
con la voz

del que ruega déjame reposar por unas horas;  
vengo solo y no traigo comida ni equipaje.  
El libro de registro: la suerte o la desgracia  
está escrita en las páginas oscuras de la noche.

## PRELUDIO DE UNA HUELGA GENERAL FRACASADA

Guillermo el franciscano cuyas palabras  
te golpean hoy  
furiosas e insistentes tal las gotas  
de esta lluvia cruel sobre tu parabrisas  
dejó escrito: "Fue Dios el que instauró  
las libertades  
y así es que el hombre puede dirigir  
y ordenar  
su conducta sin Papa y sin intermediarios "

En Milán no sentías en el pecho esta  
opresión de ahora;  
i compagni te informaron de todo sin dejar  
ni un detalle  
y aun así tú te ves como un niño cretino  
al que repiten siempre el mismo cuento  
y no osa siquiera protestar.

!Qué duro este mìstral! Quieres huir de aquí  
de esta calzada de agua !oh invierno de Avignon!  
Guillermo el franciscano igual que a veces tú  
se sintió ya sin fuerzas y oscilaba su ánimo  
como el palo mayor de un velero al garete  
pero siguió diciendo lo que creyó verdad.

Te sales y has llegado a un viejo hotel  
y aparcas y preguntas ¿hay habitación libre?  
con la voz

del que ruega: déjenme reposar por unas horas;  
vengo solo y no traigo comida ni sayal.  
El libro de registro: la suerte o la desgracia  
está escrita en las páginas oscuras de la noche.

.....

¿Qué quisieras hacer? ¿Cambiar el vaticinio?  
Mientras estás firmando y ya te asignan  
una habitación  
otra frase del fraile te empuja al ascensor:  
"No es infalible nadie; nadie posee toda  
la verdad."

Al entrar en el cuarto la tristeza preside  
la ventana;  
miras sin nada ver. Sigue lloviendo y tú  
regresarás  
a una ciudad que amas y a un ambiente que odias.  
El frío está en las sábanas. Cuando cruces  
la raya  
y luego llegues ¿explicarás todo lo que tú  
piensas  
o no te atreverás y contarás corrido  
lo que te han dicho  
que es lo que en Barcelona esperan escuchar?

Al dormirte repites: ¿La verdad? Ninguno  
la posee:  
el Papa y sus obispos y el Comité de Huelga  
y tus amigos  
son tan falibles como el de Ockam y tú.

el luto en los armarios del poble  
el jarrón viejo y las fotografías  
de otra edad; hasta incluso  
el sencillo  
huérfano en la selva muere a muerte.

## EL PADRE VA A MORIR

Desde la cama junto al ventanal  
ve el musgo entre las piedras  
el sol roto en los chorros

clarísimos del agua  
y observa en las laderas amarillas  
cómo ondea el centeno en un paisaje

áspero  
de vides y alcornoques  
que limitan  
los bordes del camino.

Si miras siempre lo  
El azar  
tiene leyes exactas y complejas  
que él trata inútilmente de entender:  
pero sabe que debe mirar siempre

hacia afuera  
como antes: entre tuyas y laureles  
retama y olorosos limoneros.  
El espanto está atrás; habita  
al otro lado de la galería:  
es esa puerta que no cierra  
la huella en la pared de un cuadro

ya vendido  
el luto en los armarios con polilla  
el jarrón viejo y las fotografías  
de otra edad; hasta incluso  
aquel sillón  
huérfano en la salita huele a muerte.

.....

.....

Extraño en una época que jamás  
creyó ver  
es como un hosco forastero  
en su propia mansión y al mirar  
a su gente  
ya ni la reconoce.

Sólo aquí  
en el paisaje pero no en la casa  
descubre algún girón de la hermosura  
antigua que viviera cuando en estos  
entornos  
mal cuidados fulguraba la luz  
de un verano como una eterna era.

Sí: mirar siempre lo que un día  
fue paraíso:

pero nunca atrás  
jamás adentro pues está el pasillo  
con sus feroces puertas  
y sus habitaciones de catástrofe.

Ya que el temor del viejo caserón  
se parece a su vida en retirada  
él prefiere vivir en el deslumbramiento  
de su infancia jugando al escondite.

## UN DESTELLO UN TEMBLOR

El piensa ahora en sus renunciaciaciones  
que con ser muchas no se terminaron  
pues faltan todavía por llegar  
el ocaso de todos los deseos  
la desaparición de los amigos  
las grietas en los muros de la casa  
que ama; y sobre todo los recuerdos  
de algunas horas de esplendor  
como campos de trigo al mediodía.  
No le preocupa cuando ha de morir  
pero quisiera fuese en el dominio  
de unos ojos frente a los suyos.  
Y de pronto ahí están: ¿esto es real  
o una artimaña de la fantasía?  
No importa: la mirada que esperaba  
está presente y todo en él semeja  
transfigurado al devolverle el tiempo.  
~~Se percibe~~ un destello hay un temblor  
en su rostro que le delata  
y habla por él: está muriendo aquí  
en la luz que le invade en este instante.

## OJOS COMO DE NIEBLA

Eran días crueles  
con golpes de febrero en el postigo  
y frío al respirar.

!Agudos  
son sus dardos a<sup>h</sup> doctor!

Giraba un tiempo  
sin compasión y sin memoria  
en su cabeza en blanco: las pastillas  
una inyección que duerme y una goma  
metida entre los dientes. Luego  
las sacudidas del electrochoque.

Todo por no tomar algunas decisiones  
en las que pensó siempre: cierta cuerda  
y al aire; o el cañón pavonado  
en la boca; o bien salirse  
en una curva del acantilado.

El sobraba !gran dios! pero tenía  
cosas que hacer y nadie reparó  
en sus ojos como de niebla  
en su chaqueta vacilante  
o en un silencio que pedía ayuda.

Los días más crueles  
dejaron de asediarte  
y él regresó a la casa con su gente  
y olvidó lo vivido.

Luego  
pasaron muchos años y al final  
el enfermo y los suyos -con memoria o sin ella-  
murieron todos de su propia muerte.

## CIERTAS PALABRAS PURAS

Levántate: es el filo  
del tardo y gris amanecer  
de un día de noviembre. Advierte  
la señal: el vaho que tu aliento  
ha dejado en los fríos cristales;  
si te apartas se aclararán igual  
que tus recuerdos de otros días  
que imaginabas siempre permanentes  
por el amor que te brindaron  
ciertas palabras puras que tú  
ya conocías pero que nunca oíste  
pronunciadas entre el ahogo  
del deseo a morir y a comenzar  
una vez más. Hoy el recuerdo  
de aquel tiempo no puede devolverte  
ni la visión ni el gusto ni la seda  
ni el aroma o la voz. Eso  
quede para otras horas que tú  
crees que han de llegar. Ahora  
vuelve hacia la ventana y ábrela:  
deja que el aire te estremezca  
y piensa en otras cosas diferentes.  
Asómate: es el alba. Suenan  
como dormidas las campanas.

UN OLOR A ENCANTO

## COMO UN DEMONIO VERDE

Un olor a estallidos que el viento oscuro empuja  
 al despeñar. Que no le temes a la vida la hierba  
 le trae a la boca. Y mientes. Porque el miedo  
 en la sombra te posee lo mismo que un  
 demonio verde. Y aunque bebas  
 y cantes prodigiosamente  
 y con pasión de niño juegues  
 a cualquier cosa y además  
 en un suspiro tengas suerte; y aunque de noche  
 repasando sueñas que ella te quiere; mientes.  
 No acobardarse ante la muerte  
 es distinto; mas te mordió  
 tu propia vida y duele. Eres  
 un gran trámoso que hasta en sueños  
 miente. El miedo está en tu sangre  
 y te tiene como un demonio  
 verde. Como un demonio verde.

Dura vida  
 tiene su tempestad y su calma y se construye  
 su propio infierno.

No: nunca saldrás vivo  
 de esa arena amarilla en la que la resaca  
 no devuelve los restos de un seguro naufragio.

## UN OLOR A EUCALIPTOS

~~EL VIENTO DE LOS TROPICOS DESPIERTAN LA CIUDAD~~

Un olor a eucaliptos que el viento oscuro empuja  
al despeinar el parque cubierto por la hierba  
le trae a la memoria un verano fijado  
en la fotografía del grupo familiar.

Muchos han muerto.

¿Pero y los demás  
los que viven aún?

¿Estarán como él  
en un descenso lento casi desesperante  
repasando las horas y los años  
para aferrar siquiera sea un solo  
día feliz?

¿Hay miedo entre sus sábanas  
y detrás de sus ojos?

El solitario piensa  
en todos ellos y desea que sigan  
en la fotografía.

Cada uno  
tiene su tempestad y su calma y se construye  
su propio infierno.

No: nunca salir  
de esa arena amarilla en la que la resaca  
no devuelve los restos de un seguro naufragio.

Y hacen una pausa en el sillón para amoldarse al  
el aire de la sala sobre su tibia piel  
y se prepara un trago.

Dentro de pocas horas  
todo vuelve a empezar: bebe a sorbos muy lentos

## MIENTRAS LOS AUTOBUSES DESPIERTAN LA CIUDAD

~~Al cesar~~

la música que suena y cuando acaba el vendimia  
quedará un largo viaje hasta la noche oscura.  
De puntillas llegó y sigilosa ha entrado  
cuando tras ella la ciudad dormía.  
¿Alguien la habría visto?

Aquí

todo está en orden y los niños duermen;  
y en la cocina misma los platos están puestos  
la cafetera llena para desayunar.  
Se quitó los zapatos y ha dejado el abrigo  
en el perchero.

Ahora cierra las puertas

de la sala de estar y pone un disco.  
Tendida en el sofá sin sueño aún  
repasa una vez más las horas ya vividas:  
se acaricia los brazos las rodillas el pelo  
y empieza a desvestirse. Como un río  
de aguas tenues la inunda: la ilusión  
de un rostro entre dos luces.

Y repite

palabras que pudieron expresar los momentos  
de ternura que hasta hoy jamás sintió.  
Mientras los autobuses despiertan la ciudad  
va cayendo Albinoni como cayó su ropa  
y enciende un cigarrillo para ambientar así  
el aire de la sala sobre su tibia piel  
y se prepara un trago.

Dentro de pocas horas

todo vuelta a empezar: bebe a sorbos muy lentos

.....

.....  
y sigue acariciándose.

Al cesar

la música que ama y cuando acabe el vodka  
quedará un largo viaje hasta la habitación  
hasta la soledad de una cama vacía.

por ti he ido tan lejos  
Ya recoge sus prendas ~~de~~ vestir  
y limpia el cenicero y el vaso bajo el grifo:  
todo en orden. te has ido

¿También su corazón  
lleno de sobresaltos tan recientes?  
En el cristal del baño descubre lo que es:  
una hermosa mujer amedrentada  
que descubrió algo tarde la pasión verdadera.

No soy  
a su lado nadie y estás  
envuelta en esa voz que llega  
para decirte cosas simples:  
que se acuerda de tus rodillas  
y de tus ojos asombrados  
de tu cuerpo ojo la ducha  
de tu grito y de tus temblores.

¿No hay a tu lado nadie?

Escucha  
la honda respiración del mar  
ya dentro de tu sangre.

Escucha  
y volverá el escalofrío.

## LA VOZ

SEGUNDAS, REPARACIONES Y FUGA

El sol puso una mano sobre  
tu espalda fría.

¿Quién pregunta  
por ti desde tan lejos?

¿Quién a  
que sientes a tu lado en la arena  
mientras la voz te habla?

Escuchas

la honda respiración del mar;  
juntas palabras que conoces  
al rumor de las olas cuando  
rompen sobre la playa.

No hay

a tu lado nadie y estás  
envuelta en esa voz que llega  
para decirte cosas simples:  
que se acuerda de tus rodillas  
y de tus ojos asombrados  
de tu cuerpo bajo la ducha  
de tu goce y de tus temblores.

Escucha

la honda respiración del mar  
ya dentro de tu sangre.

Escucha

y volverá el escalofrío.

## BUGANVILLAS, REPARACIONES Y HUMO

Cuando salió empujándola  
pulcro sin una arruga en su traje de ignominia  
seguí sin entender cómo podía  
ella aguantarlo: será porque le gusta  
que la humillen.

En la iglesia  
más allá del jardín se iluminaron  
los tímidos vitrales de la misa de seis  
de las Reparadoras.

Y aquí  
reparan fuerza estos cretinos. ;Oh dios  
la vida sigue! Y la muchacha no era para ti.

Pero detrás de los altavoces  
detrás de los parterres y los árboles y detrás  
de la noche oscura: ¿qué hay detrás  
de la noche oscura?

Ella no abrió los labios  
te miró como con un temor insinuado o difuso.  
Alguien pregunta: ¿Es usted  
el propietario del coche que está mal aparcado?

Parecía que afuera quemase rastrojo.  
Los vitrales ahora llameaban:  
eran reparaciones.

¿Qué decía usted?  
Nada; no dije nada. Pensaba  
en la noche que va quedando atrás.

Los guardias del palacio  
jugaban a los dados mientras el rey de reyes  
caminó silencioso hasta el bar  
y llenaba de nuevo su copa.

Ahora bailabas  
y puedes contemplarte: los otros son tu espejo.

Camarero: ¿qué hay detrás  
de la bebida y de los canapés  
qué hay detrás de los restos de pavo de la cena?

Cesan los altavoces de la fiesta  
y la música de órgano repara  
las brechas de este absurdo.

¿Cómo aguantar aquí  
en este jardín?

Yo tenía una casa con jardín  
con geranios con un castaño de indias  
un limonero y muchas buganvillas  
que envolvían mi primer coche mi primer juguete.  
No quiero beber más ni vivir más:  
reparaciones pido.

Quiero que ella  
vuelva a decirme: "No te vayas no"  
y saltarían los cerrojos y los sellos.

Amanece con frío y niebla sucia y nada  
va a pasar. El parque lleno de vasos tristes  
va quedando desierto.

Yo no quise  
quitarle nada a nadie. Tan sólo me asomé  
a un cristal de agua fresca al hondo pozo  
del amor prohibido.

Vuelve el olor  
de paja seca ardiendo.

Los músicos se van  
y el órgano se adueña del alba en bancarrota.  
No puedo acompañarla señorita  
no me siento muy bien: debo irme a casa.

Quiero ver el castaño el limonero.  
¿Quién es el rey de reyes?  
¿Qué hago yo en un jardín sin buganvillas?  
¿Dónde dejé mi coche? Buganvillas  
reparaciones y humo. Centinela:  
¿qué hay detrás de la noche oscura?

## EFÍMERAS SEÑALES

Cayó la tarde sobre la ciudad  
como un día cualquiera.

Nadie  
podía imaginar el fuego entonces  
los escombros y el humo  
que respiramos los sobrevivientes  
pocas horas después.

Las carreteras  
se llenaron de sombras empujándose  
hacia la oscuridad.

!Oh hijos  
de Babilonia ardidos por la ira!  
El pasado está lleno de cenizas  
mezcladas con la tierra  
y de nosotros los que huímos  
han de quedar efímeras señales:

un libro  
un talismán o una muñeca muerta  
entre los matorrales encendidos.